

***Con aprecio para todo el Personal
de Salud y cuerpos policiales.***

EL BATALLÓN 2020

Al inicio del mes de marzo
de la estación veraniega
del año dos mil veinte
una extraña y cruel noticia
se expandió por el país.

Se habló de un terrible virus
originado en el Asia
que sobrepasó los límites
atacando en todo el Orbe
sin compasión ni piedad.

Así comenzó la historia
que ha mantenido en vilo
a los habitantes del mundo,
llenándonos de terror,
desesperación y angustia.

Pero en esta Costa Rica
difícil de doblegar
un salvador ejército
repentinamente surgió,
trabajando noche y día
en férreos frentes de ataque,
ya entre sombríos pasillos
de diversos hospitales
ya entre abruptos matorrales
venciendo grandes peligros
o bajo la lluvia y el frío
de noches interminables.

Todos sus integrantes
con nobleza y patriotismo
luchan constantemente
haciendo uso de sus armas,
para frenar el avance
de ese Covid Diecinueve
arriesgando hasta sus vidas
para proteger la nuestra.

Lo que distingue a ese ejército
es la batalla sin tregua,
atendiendo a los enfermos
asediados por la pandemia
o previniendo al transeúnte
para evitar el contagio,
con la sublime esperanza
de quien espera con ansias
un porvenir más feliz.

Nuestros héroes y heroínas
mujeres y hombres valientes,
luchan incansablemente
mañanas, tardes y noches,
como el agua que a torrentes corre
como el viento que feroz levanta
los obstáculos barreras y hojarasca.

Mantengamos la fe y la esperanza
que luego del grito de guerra
que lanzó el coronavirus,
vendrán gritos de victoria
por los logros alcanzados
y se agolparán los recuerdos
sobreponiéndose al tiempo.

Tendremos de nuevo paz
al concluir la feroz lucha,
cuando llegue a su final
la detención del Covid
con la actitud responsable
de todos los habitantes.

Entonces disfrutaremos
las noches de luna llena
respirando el aire puro
fuera de nuestras viviendas;
se escuchará el gran bullicio
de la alegre muchachada
por las calles y avenidas
de ciudades ahora desiertas.

Sentiremos suave brisa
jugueteando entre las flores,
la caricia en el oído
con el gorjeo mañanero
de pájaros en el bosque,
el ruido de las cascadas
que surgen de las montañas
y el agua fresca de los ríos
saltando sobre las piedras.

¡Gracias valientes soldados!
gracias por escalar poco a poco
con perseverancia y paciencia
este empinado camino,
para llegar a la cima
derrotando al enemigo
que ha estropeado nuestras vidas.

Al final de la jornada
de esta lucha sin descanso,
agobiados por el cansancio
“serán cubiertos de gloria”
y agregarán un capítulo
escrito con letras doradas,
en el “libro de Nuestra Historia
que atesora Costa Rica
en el Archivo Nacional”,
para que perdure por siempre
en el corazón y mente
de las generaciones futuras
de este querido país
bendecido por “El Señor”.

CECILIA CUADRA FERNÁNDEZ

CÉDULA 2-181-443

SAN RAMÓN, ALAJUELA

MAYO 2020